



MURILLO.

CERVANTES.



BALMES.

CISNEROS.

MASI.

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIA Y ARTE CRISTIANO

EPOCA 6.<sup>a</sup> — AÑO XIV. — TOMO XII.

NÚMERO 19. — Madrid 5 de Julio de 1889.

NÚMERO SUELTO, CINCUENTA CÉNTIMO.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID



PAUL MÜLLER.

V. GEDON.

LA CARIDAD, BAJO-RELIEVE DE PEDRO MULLER.

Ayuntamiento de Madrid

## SUMARIO

## Texto.

La Década, Tordesillas. — Decreto de la Santa Sede sobre la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. — Fray Pedro Malón de Chaide, Angel Lasso de la Vega. — ¡Oh, corazón...!, traducción del italiano por Laura Méndez de Cuenca. — Las Bellas Artes en España (continuación), Conde de la Viñaza. — En el álbum de la Sra. Marquesa de Mulhacén, F. Martínez Pedrosa. — Nuestras correspondencias. Peregrinaje a Padua, X. — Elisa, Eduardo Bertrán Rubio. — A Luisa López de Agüedo, Gonzalo del Río. — Asociaciones benéficas. — Crónica. — Notas sueltas.

## Grabados.

LA CARIDAD, bajo-relieve de Pablo Muller. — Por mucho que se ensalce, cante y bendiga ese don del cielo llamado caridad, nunca podrán la pluma, la lírica, ni el pincel elevarse a su altura; jamás lograrán transmitir los conceptos humanos todo lo que esa virtud tiene de civilizadora, de heroico y grande. La caridad, movida a impulso del corazón que late ante la desventura ajena, que tiende una mano salvadora al que sufre, apartándole de los dolores físicos y morales, librándole de esa pesadumbre, a ninguna otra comparada, de la pobreza, hace fecundo y útil nuestro paso por la tierra, y realiza el fin principal de la vida, que es la fraternidad, la mancomunidad de ideas, sentimientos e intereses, la paz entre cristianos. De tantas y tan varias formas como la caridad abarca, ninguna más acepta a los ojos de la Providencia, que la que atiende a la infancia, que salva la vida del niño, protege al párvulo y alberga al huérfano. La miseria y el abandono del hombre tienen mejor defensa; pero el huérfano, ese punto perdido en el tráfico de la lucha social, que carece de raciocinio, de fuerza y de recursos para todo, que ignora el modo de luchar por la existencia, ese ser, entregado, como la florcilla silvestre, a los embates del viento, necesita, más que otro, amor, calor, cultivo, aire saludable que respirar y jugo con que nutrirse. Así lo comprende la caridad pública y privada, y por ello es objeto de especial predilección la infancia desvalida, para la que de día en día se crean nuevos establecimientos benéficos. Entre las repetidas obras artísticas a que sirve de tema el puro sentimiento de la caridad, está el bajo-relieve de Muller, que hoy reproducimos, representando al ángel de la caridad, que cobija bajo sus alas dos tiernos niños y los estrecha entre sus brazos. La alegoría es bella, reflejando idea tan sublime las delicadezas del cincel, a cuyo contacto el mármol se anima.

LA MADRE, cuadro de Bouguereau. — Amor maternal, afecto innato, sentimiento que más enaltece al corazón humano se hallan expresados, por elocuente manera, en este cuadro del célebre artista francés, que como nunca estuvo feliz al traducir en esta sencilla composición tan hermosa idea. No tiene límite el sentimiento de la maternidad que, traspasando la esfera humana, reside igualmente en la mujer, en los animales, en las fieras. La oveja balando sigue tras su corderillo como satisfecha de ver que hay quien supla la fuerza que le falta para andar; la pastora la conduce y reanima con su calor, y mientras el animalillo descansa, el diálogo que parece entablado entre la mujer y la oveja rebosan, en la primera tal bondad y en la otra tal ternura, que encanta la actitud de las dos, completando el asunto el fondo que tanto le avalora, y sobre todo, la delicadeza de tan admirable dibujo.

LA VICARIA, célebre cuadro de Mariano Fortuny. — De este cuadro, tan famoso para los que han podido contemplarle como para los que no le han visto, dijo Gauthier que "es un boceto de Goya, retocado por Meissonier". El abrió a Fortuny una senda de luz y color que había de conducirle a la inmortalidad. Es un cuadro de costumbres del siglo XVIII, en que más que el carácter español resalta el patrón francés, y que agrupa gallardísimamente tipos de gran relieve, representando las pintorescas clases de aquella época. En París, donde se dió a conocer en 1870, causó tal impresión, que valió a su autor el alto concepto artístico de que desde entonces gozó y vino a acrecentarse con sus posteriores obras de costumbres, y sobre todo, con el gran lienzo de la Batalla de Africa.

CORRAL EN VALENCIA, cuadro de R. Lorensale. — Fue expuesto en el Salón París de Barcelona en 1885, distinguiéndose por esas cualidades que forman el carácter de la pintura genuinamente española, cual son: luz, ambiente reposado, colorido y expresión.

## LA DÉCADA

**L**A temperatura anuncia el Estío, que no siempre llega con la precisión que marca el calendario; y así como en el campo no se mueven las hojas, en el mundo de los hechos tampoco es grande el movimiento, porque los españoles, que tenían puesta la vista en los festejos poéticos de Granada, ó el oído en los dimes y directes del Parlamento, suavizados éstos y terminados aquéllos, no saben en qué pensar ni a qué carta quedarse, ni si se quedan el verano en casa ó si se van a una playita modesta, donde las señoras no gasten lujo, ó a un chirivital de París, con objeto de ver la Exposición y subir a la torre Eiffel, economizando lo posible, porque ahora, ya se sabe, con el ejemplo que nos ofrece la política, las economías se imponen, y hay quien sueña con que

podamos habituarnos a equilibrar los ingresos con los gastos, limpiándonos de ese déficit aterrador que tantos estragos causa en el orden doméstico, en el régimen de la familia. Pues, aparte de lo dicho, ¿qué asunto le queda al cronista para satisfacer las exigencias del lector y la curiosidad ingénita de las lectoras? A éstas no es cuerdo ni humano impresionarlas con la noticia persistente del crimen ó el suicidio, que mancha las columnas de la prensa sin tregua a este doloroso efecto moral; ni ha de hablárseles de la lucha de reses bravas, ni de los partes taurófilos, que ocupan lugar predilecto de los periódicos, enterándonos, con la mayor naturalidad de estos tiempos supranaturales, de que ha sido mal herido un torero en Burgos, otro en Alicante, otro en el ruedo de Madrid; de que ha caído reventado un aeronauta en Vitoria, y otro medio muerto en París, ó de nuevas tan tristes como la de que el estado de la Emperatriz Carlota, viuda de Maximiliano de Méjico, se agrava, y hace presumir el término fatal de su agitada vida.

\* \*

Entre todo ese lastre de cosas, unas pequeñas, que parecen grandes, y otras verdaderamente importantes, que pasan como fútiles, y que el mar del impresionismo arroja a la playa de la expectación, hállese los telegramas que el día en que escribo publican los diarios, en los cuales se dice que en el Consistorio extraordinario celebrado el día 30 de Junio créese que Su Santidad anunció a los Cardenales su partida de Roma en caso de guerra, añadiéndose que el Papa vendría a España, tal vez a la isla de Mallorca. Aunque la situación creada al Pontífice con la grande imprudencia de la estatua de Jordano Bruno es de todo punto desconsoladora para el orbe cristiano y para el Santo Jerarca de la Iglesia, hay que acoger, como prematura al menos, esta grave noticia, siquiera regocije a un país tan católico como el nuestro, la idea de que pudiera residir dentro del límite de sus fronteras el augusto desterrado, el anciano venerable, que hallaría, sin duda, en la masa del pueblo español muro formidable y resistente para guardar y defender la inviolabilidad de su sagrada persona.

\* \*

Con mayor espacio habrá de tratar nuestra Revista asunto que merece excepcional atención de la prensa, y que en forma enérgica ha sido ya iniciado por diversos y autorizados periódicos, los cuales no desmayarán, sin duda, en la campaña emprendida contra la creciente y consentida licencia de papeles y libros explotados por el mercantilismo, de estampas y grabados, escarnio de la moral. Poco sería cuanto en este punto se dijera, ya que el abuso raya en descaro, supeditado como está al lucro de gente vividora y soez, de industriales capaces de llevar el escándalo a su propia casa, de ofender a su madre y de pervertir a sus hijos, si de este negocio inmundo han de sacar unos céntimos de ganancia. Pero dejando a un lado razonamientos que a muchos parecerán declamaciones huecas, sin que esto sea decir que la prensa levante mano en tan meritoria tarea é insista uno y otro día en condenar y perseguir el vicio y la relajación de costumbres, más eficaz juzgo yo sería hacer práctica, no sólo por la asociación de ideas y sentimientos, sino por la acción de esta honradísima conjura, la empresa valerosa de combatir en todos los terrenos, y, si fuera posible, acabar con el *modus vivendi* de las publicaciones pornográficas, de las estampas lúbricas expuestas públicamente, de las representaciones cómicas que convierten ciertos teatrillos en covachas ó lugares infectos, en centros de la broma, en burdeles. A este propósito, visto ya el incremento que

toma el lodo amasado por la desvergonzada costumbre, no bastan escritos, advertencias, ni reflexiones, ni excitaciones que no llegan a la autoridad; hay que dar un paso más decisivo; hay que considerar lícita la denuncia; atreverse a señalar con el dedo los establecimientos públicos donde se exhiben esas estampas repugnantes; los periodicuchos que cifran su ingenio en el manejo de la frase sensual y grosera; los teatros en que por deliberado consentimiento de empresas y público, éste por halagar su material instinto, y aquéllas, atentas sólo a ganar dinero, reunen en sus tablas, que por lo repugnantes pudieran llamarse de mondonguería, cuantos elementos contribuyen al recreo de los sentidos, en piezas crudas, bailes indecorosos y chistes de esos que levantan ampolla, y que como caricias recibe el elegante público de día de moda. Si la prensa que forma esta cruzada, debe obligarse a designar con todas sus letras, los sitios, publicaciones ó escenarios en que esas ofensas a la moral se producen. Un periódico serio, de los que forman avanzada contra esta lepra social, decía días pasados, que había visto expuestas unas asquerosas láminas en la calle del Arenal; pues bien: falta saber el escaparate donde estaban para marcarle con raya negra, con la misma raya que merece el Bazar X de la calle de Carretas, en cuya entrada había no ha mucho, y no sé si aun habrá, puestas en el lugar más ostensible de las vitrinas, tres fotografías con figuras de mujer, de acentuada deshonestidad, y un rótulo encima que decía: "Hay gran surtido". Sí, es ya forzoso citar estos lugares, para que a la falta suceda, salvo el parecer del inspector de vigilancia de esa vigilancia que no se contrae sólo al orden público, sino a otros órdenes más elevados, para que suceda, repito, la represión, y si necesario fuera, el castigo, en conformidad con ese trasto viejo é inútil llamado Código penal. Y porque, como padre de familia que procura apartar de la vista de sus hijas aquello que pueda lastimar el pudor de la mujer, me he extendido, menos de lo que necesita este trascendental asunto, pero más de lo que consiente el límite que me está trazado, suspendo por esta vez cuanto decir se me ocurre, para continuar sin duelo, en sucesivos escritos.

\* \*

La montaña rusa es la antigua recreación y moda en este momento histórico: su trompeteo y golpes de artillería rodada, animan mañanas y noches en los jardines del vetusto palacio de San Juan. Estas sí que no son emociones de comedia, sino de drama verdadero, que puede acabar en tragedia si, lo que no es de esperar, el tren descarrila. Allí va todo individuo que pretende cobrar fama de arrojado; la mujer nerviosa, que espera equilibrar su sistema con la emoción; los mozalbetes, que juegan a estrellarse, y tal vez lo consiguen en las montañas que se interponen al paso de la juventud. De un mecanismo que años ha se ensayó en los llamados Campos Eliseos, se hace ahora novedad, copiada del Parque de Barcelona, donde, durante la Exposición había muchas y más inaccesibles montañas rusas, ó mejor dicho, catalanas.

La montaña madrileña apenas puede concederse los honores de cerrillo: su extensión es tan corta y accidentada, que se baja y se sube en un abrir y cerrar de ojos. Y con este saca-dinero del Retiro coincide otra novedad en el circo de Price: un monsieur, procedente de Australia, llamado el ilusionista.

"Ilusiones engañosas,  
livianas como el placer...."

que dijo el poeta romántico. ¿Dónde os habéis ido? No se halla en esta sociedad flamenca, una ilusión por un ojo de la cara. ¡Ilusiones a mí! — dirá!

vulgo;—no son negocio. Ya ocupan el lugar de los desengaños; porque, desengañense ustedes, por aquí todos estamos desengañados.

*Fordesillas*

DECRETO DE LA SANTA SEDE

SOBRE LA FIESTA DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

**PARA** la ciudad y el orbe. Habiendo finado el segundo siglo desde que los fieles comenzaron á honrar con un culto particular, que se ha acrecentado maravillosamente de día en día, los principales beneficios del amor de nuestro Redentor, bajo el símbolo de su Sagrado Corazón, grandísimo número de Obispos, intérpretes además de los deseos del Clero y del pueblo, han dirigido desde todas partes repetidas instancias y ruegos repetidos á nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, para que se digne elevar la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, prescrita á toda la Iglesia bajo el rito doble mayor por el Papa Pío IX, de dichosa memoria, al rito doble de primera clase, sin añadirle el precepto de las fiestas de guardar.

Nuestro Padre Santo, pues, á quien no agrada nada tanto como ver á los fieles *crecer en la gracia y conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y conocer su amor, superior á toda ciencia*, ha acogido esas súplicas con el mayor favor, teniendo en cuenta principalmente que los fieles, para hacer frente á los esfuerzos progresivos de la impiedad, hallan en esa devoción laudabilísima un refugio y una protección, que ardiendo en el amor más vehemente hacia su amorosísimo Redentor, le tributan dignos homenajes de honor y satisfacción y que imploran al mismo tiempo con el mayor fervor las divinas misericordias para acrecentamiento de la fe, y paz y prosperidad del pueblo cristiano.

Por estos motivos, nuestro Santísimo Padre, después de haber oído el parecer de la Congregación de los Santos Ritos, por gracia especial y privilegio, ha juzgado que debía decretar lo siguiente:

«No habiéndose hecho ninguna modificación al tenor de las que gozan en virtud de Indulto de la Sede Apostólica de los más amplios privilegios, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús se celebrará en adelante en toda la Iglesia con el *rito doble de primera clase*, sin octava y sin aplicación del precepto de oír Misa y de abstenerse de trabajo mecánico.

«Esa misma fiesta se fijará como en su día propio, el viernes siguiente á la octava del Corpus Christi, y no cederá su lugar más que á las solemnidades de la Iglesia universal del rito doble de primera clase, á saber: la Natividad de San Juan Bautista y la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y á las fiestas particulares del mismo rito, sea de la dedicación ó de titular de la Iglesia ó patrón del lugar, cuando estas fiestas sean de guardar por obligación. En este caso, la fiesta del Sagrado Corazón se fijará para el día siguiente al de esas fiestas.

«En la coincidencia de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús con el último día de la octava del Corpus Christi, las vísperas pertenecerán por entero á la octava, sin ninguna conmemoración, dado el carácter de ambas fiestas. En caso de coincidencia con dos fiestas de primera clase, las vísperas dobles se coordinarán conforme á las rúbricas y decretos de la Congregación de los Santos Ritos.

«Por otra parte, á fin de estimular más vivamente la piedad de los fieles hacia el Sagrado Corazón de

Jesús, Su Santidad ha concedido benévolamente que en todas las iglesias y oratorios, en el día propio ó trasladado de la fiesta del Sagrado Corazón, los Oficios divinos se celebrarán en presencia de la Santísima Eucaristía, y que el Clero y el pueblo que asistan á estos Oficios ganen las mismas indulgencias que los Soberanos Pontífices han concedido á los fieles que asisten á los Oficios divinos durante la octava del Corpus Christi.

«En las iglesias y oratorios donde, con aprobación del Ordinario, se verifiquen el primer viernes del mes por la mañana ejercicios particulares de piedad en honor del Sagrado Corazón, Su Santidad ha autorizado para que se añada á esos ejercicios una Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús, proveyendo que esa Misa no se verifique en la fiesta de Nuestro Señor, ni en una doble de primera clase, ni en feria, vigilia, ni octava privilegiada. Para lo demás serán observadas las rúbricas. Por último, Su Santidad ha determinado que con motivo de este decreto se expidan Letras apostólicas en forma de Breve.

«En 28 de Junio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, año de 1889.—CARLOS, CARDENAL LAURENZA, *Prefecto de la S. C. de R.*—VICENTE NUSSI, *Secretario.*»

FRAY PEDRO MALÓN DE CHAIDE

SU INFLUENCIA EN LOS ADELANTOS DEL LENGUAJE CASTELLANO 1

**TA**NTO por sus conocimientos del idioma castellano, como por su elegancia en el buen decir, es uno de los primeros escritores sagrados que cultivaron aquél, el religioso agustino Fr. Pedro Malón de Chaide 2. Pertenecía á esa clase de autores cuya exuberancia de imaginación les hace pródigos de las riquezas que atesoran de ideas, de pasión, de estilo y de lenguaje, y que poseen el arte de cautivar por la brillantez de la forma. Manejaba nuestra lengua con maestría y desenfado, y por sólo esta circunstancia debió influir en los adelantos de las letras, sin tener en cuenta otras muy dignas también de estima. Ocasión le daba para ofrecer el contraste de los afectos, primorosas imágenes tiernas y dulces, atrevidas y enérgicas, y la facilidad de su pluma, el asunto que eligió para sustentar la fe del corazón cristiano, en su única obra titulada *La conversión de la Magdalena*, donde presenta á ésta en sus tres estados: de pecadora, de penitente y de gracia. Su libro es de los que enriquecen la literatura de un pueblo. Drama de verdadero interés y al mismo tiempo elocuentísima enseñanza de lo perecedero de la humana perfección y belleza y las terribles consecuencias de los amores impuros, es aquel en que aparece como principal figura la mujer hermosísima que, esclavizada al vicio, acierta á ver con horror el lodazal en que la retuvo su ceguera y su imprudencia, y con alma apenada, con las copiosas lágrimas del arrepentimiento, torna sus ojos al Redentor, á cuyos pies cae animada por las palabras de consuelo y esperanza que pronuncian los divinos labios, llegando á ser la penitente afligida que lava sus culpas, expía sus deleites, se avergüenza de sus mundanos amores y sus escándalos para entregarse

1 Capitulo de la obra inédita titulada *Influencia de los Agustinos en la literatura española*, premiada en el certamen literario celebrado por los PP. Agustinos en el Monasterio del Escorial, con motivo del centenario del ilustre Padre de la Iglesia San Agustín.

2 Nació en Cascante, villa del Obispado de Tarazona y murió hacia el año 1530. Fué oriundo de Navarra, donde sus padres obtenían distinguida posición social. Tomó el hábito de su Orden en Salamanca, siendo en el claustro maestro de Teología y catedrático de la misma en la Universidad de Zaragoza: igual cátedra desempeñó en la de Huesca. Se le tuvo por uno de los teólogos y oradores sagrados más sobresalientes de su tiempo.

por completo, al amor divino hasta rodear su frente con la aureola de la santidad.

Difícil es apreciar por entero una obra de este género, tan abundante en bellezas de pensamiento y de lenguaje, en breve espacio. Puede asegurarse que da motivo suficiente para admirar el ingenio y la rica fantasía del ilustre agustiniano, una de las mayores glorias de su veneranda Orden.

Es de notar que al dar á conocer tan docto escritor su libro tuvo que afrontar la censura y extrañeza de los que se hallaban acostumbrados á que todo escrito de carácter sagrado fuera hecho en idioma latino. Igual crítica había sufrido el maestro Fray Luis de León, y esta circunstancia le hizo prevenirse y adelantarse á las acusaciones de que pudiera ser objeto por tal infracción del uso establecido. La preferencia por el idioma de su patria al del Lacio fundábase sin duda en no poca parte, en el conocimiento que debía tener de sus propias fuerzas como gallardo campeón de aquél y cuidadoso propagador de sus primores. En este sentido no es poco lo que nuestras letras le deben. Llevó más allá sus alardes de buen decir, y haciendo gala de sus riquezas, unió á su castiza prosa la traducción en verso de varios Salmos y fragmentos del Libro de Job y otras sagradas canciones originales, que son bellísimo adorno de su obra el *Tratado de la Magdalena*.

Siguió Malón de Chaide, como poeta, la manera de Fray Luis de León, y se encuentra en su estilo cierta analogía con el de este inspiradísimo hermano suyo en el claustro, si bien no es tan sobrio en la expresión de sus pensamientos. Mas bien en su misticismo alegórico llega á parecerse al autor de *la noche oscura*, el santo Juan de la Cruz, á pesar de que no se ofrece con aquella dulzura y candorosa idealidad que envuelve como entre una celeste nube los versos del último. Era, pues, nuestro agustino un buen poeta, porque á serlo le impelia su imaginación ardiente, tan acomodada á los líricos arranques y tan provista de imágenes hermosas y oportunas. Si no dió á conocer esta cualidad en gran número de composiciones de este género, se ofrece, en las que de él se conservan, digno de señalado puesto entre los que en su siglo concurrían al esplendor del Parnaso sagrado de nuestra patria. Hemos de permitirnos una ligera muestra de su estilo poético. Imita los cantos de Salomón:

Óyeme, dulce Esposo,  
Vida del alma que en la tuya vive,  
Y alienta el congojoso  
Pecho, do se recibe  
La pena que el amor en la alma escribe.  
Perdíte yo ¡ay perdida!  
Perdí mi corazón junto contigo:  
Pues dí, bien de mi vida,  
No estando acá conmigo,  
¿Cómo podré vivir si no te sigo?  
Vuélveme, dulce Amado,  
El alma que me llevas con la tuya,  
Ó lleva el cuerpo helado  
Con ella, pues es suya,  
Ó haz que tu presencia no me huya.  
¿Por qué, mi bien, te escondes?  
Vuelve á mí, que te llamo y te deseo.  
Mas ¡ay! no me respondes,  
Y como no te veo,  
El día me es oscuro, y el sol feo.  
¡Oh luz serena y pura!  
¡Oh sol de resplandor que alegra el cielo!  
¡Oh fuente de hermosura,  
Si pisas nuestro suelo,  
Véate, y de mis ojos quita el velo!  
Pero si las estrellas  
Con inmortales pies mides agora,  
Atiende á mis querellas,  
Y al alma que te adora,  
La lleva para ti, pues en ti mora.

Otra de las composiciones originales que demuestran el verdadero espíritu sagrado que animaba á Malón de Chaide, es la que contiene las estrofas

copiadas á continuación. Se refiere al coro de las vírgenes que sigue

Al cordero que mueve  
Con el cándido pie el dorado asiento,  
De lana más que nieve,  
Cuajada allá en el viento,  
En cuyas manos va el pendón sangriento.

Hablo de aquel cordero  
En celestiales prados repastado,  
Que al lobo horrendo y fiero,  
De duro diente armado,  
De la garganta le quitó el bocado.

De aquel que abrió los sellos,  
Que fué muerto, mas vive eterna vida;  
Y los misterios dellos  
Con su luz sin medida  
Mostró, su cerradura ya rompida.

Cércante las esposas  
Con hermosas guirnalda coronadas  
De jazmines y rosas,  
Y á coros concertadas,  
Siguen, dulce cordero, tus pisadas.

En esa luz inmensa,  
Hechas unas divinas mariposas,  
Arden libres de ofensa;  
Y el fuego más hermosas  
Vuelve esas almas santas tus esposas.

Y cuando al medio día  
Tienes la siesta junto á las corrientes  
Del agua clara y fría,  
Del amor impacientes  
Ciñen en derredor las claras fuentes.

Andas en medio dellas,  
Dando mil resplandores y vislumbres  
Como el sol entre estrellas;  
Y en las subidas cumbres  
De los montes eternos das tus lumbres.

Creemos suficientes los anteriores versos para reconocer que el docto apologista de la arrepenida Magdalena, era á la vez un poeta de viva imaginación y esmerada forma.

Considerando á Malón de Chaide como prosista, además de las dotes ya enunciadas, que como tal le adornaban, hemos de ampliar nuestras apreciaciones, refiriéndonos á la manera con que acredita serlo esmerado en su libro *La conversión de la Magdalena*. No es de nuestra competencia, ni es nuestro intento en este lugar apreciar la obra de tan insigne escritor, sino bajo el punto de vista de su forma literaria. La doctrina nacida de su ciencia y piedad y encaminada á la mayor gloria de Dios, se inspira en las palabras de su glorioso Padre y admirable Doctor de la Iglesia, San Agustín, quien las vertía como raudal de oro de sus elocuentísimos labios. «Hicístenos, Señor, para Vos, para gozar de Vos, para amaros á Vos; y así nuestro corazón jamás halla descanso hasta que volvamos á Vos.» El amor á la divinidad concentrada en este pensamiento es el móvil de su pluma. Veamos, pues, cómo este dócil instrumento de su espíritu interpretaba y embellecía sus brillantes ideas.

Poseído Malón de Chaide de tal amor á la divinidad, inspirado de los espirituales y tiernos conceptos que brotaban de las almas de una Teresa y un Juan de la Cruz, suele en ocasiones dar á su expresión el mismo ardimiento y revestirla del más delicado misticismo. La impetuosidad de su carácter da á su lenguaje y estilo una viveza que suele elevarse á la mayor sublimidad; pero no siempre sostenida, le hace descender á más vulgares terrenos en donde tan fácil es acercarse á lo trivial y aun lánguido. Por lo común su frase es elegante y enérgica y logra dar un brillante colorido á los cuadros que traza. Tal vez alardea su copiosa erudición en episódicas digresiones que apartan del asunto principal que trata; pero esto mismo se puede considerar no como defecto, sino como recurso necesario, porque sus citas son oportunas, todas concurren á un fin, y además en esto sigue la costumbre admitida de los escritores ascéticos de su siglo, que de tal manera esforzaban sus argumentos y su doctrina.

La modestia de nuestro docto agustiniano le hace considerar pobre y desnudo su estilo, siendo así que presenta precisamente las cualidades contrarias. Si peca de algo, es de excesiva exuberancia de ornato, de demasiada gallardía en ocasiones, acudiendo para más engalanarle, á sonoras hipérbolos y á metáforas y expresiones rebuscadas. De aquí que su dicción parece desigual, aunque por lo común es brillante y realza admirablemente los rasgos de su poética fantasía y las pintorescas imágenes que ésta le sugiere. Para apreciar el superior talento de este autor, es preciso recorrer las páginas de su obra, y ver á Magdalena junto á la tumba del Verbo divino vertiendo penitente lloro y lanzando ayes de angustia; preciso es oírle aconsejar los términos para alcanzar una vejez tranquila, expiando antes las culpas á que nuestra flaqueza nos haya conducido; necesario es, en fin, admirarle al anatematizar con vehemente indignación el fastuoso lujo femenino cuando es inmoderado y no es sólo satisfacción de vanidades necias, sino ocasión de riesgos para la virtud.

Es de notar una circunstancia que acentúa sobremanera la severidad de conciencia de Malón de Chaide. Ningún escritor sagrado se encuentra en su época más intolerante, al expresar con la mayor energía su censura contra los libros profanos que consideraba peligrosos. Su excesivo celo y sus escrúpulos en este sentido, le hacían colocar en el mismo grado de riesgo para la moral y las costumbres, los libros de caballerías, que los dulces y bucólicos versos de Garcilaso. Tal rigor es exagerado, sin duda, pues nada tienen las inspiraciones de este príncipe de la poesía que parezca ser dañoso, y en nada pueden compararse con los monstruosos absurdos de que, en efecto, están llenas aquellas maravillosas narraciones tan propagadas en cierto tiempo.

No es posible ofrecer una muestra completa en pequeños fragmentos de la manera de escribir en prosa que tenía nuestro autor. Tal vez, aunque quisiéramos proceder con imparcialidad en la difícil elección de algunos de ellos, escogeríamos, á pesar de nuestro deseo, aquellos exentos de todo lunar, lo cual no llenaría el objeto que nos proponemos, si bien sus bellezas fueron bastantes para hacer olvidar sus defectos, á poder darles este nombre. Trozos tiene dignos de ser admirados, y desde luego nos atrevemos á designar como tal, aquel en que la arrepenida Magdalena vierte lágrimas de desconsuelo y hondo pesar, después de haber sido sepultado el Mártir del Gólgota, cumplida ya su misión en el mundo.

El *Tratado de la Magdalena* fué impreso en el año 1592 y editado nuevamente en 1598, tanto en Alcalá de Henares como en Barcelona. Otras obras del mismo autor y de igual índole, así como sus sermones, no llegaron á darse á la prensa. Sábese por él mismo, que dos de ellas eran unos tratados también de San Pedro y San Juan en el estilo del que ya conocemos.

Dos poetas agustinianos tributaron sus alabanzas al autor de la *Conversión de la Magdalena* en dos sonetos que preceden al texto de este libro. Llamábase el uno Fr. Lorenzo Sierra, y el otro el Maestro Fr. Antonio Camos, que creemos sea el P. Fr. Antonio Marcos Camos, Visitador de su Orden en los reinos de Aragón y Vicario provincial de Cataluña, al que otra vez tendremos ocasión de mencionar. Complácenos recordar, aunque sea de pasada, los nombres de estos escritores que prueban por su parte, la constante afición al culto de las letras de los que han seguido la religión del sapientísimo Doctor africano.

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

## ¡OH CORAZÓN.....!

(POR EMMA BRUCCHIETTI)

Traducción del italiano.

¡Oh corazón! ¿Qué vales ni qué puedes de la existencia en el profundo abismo si, presa al fin, de las mundanas redes eres siervo y señor á un tiempo mismo?

¿Quién á tu ley su vanidad no humilla?

¿A quién, si ruegas, tu humildad no mueve?

¿Eres luz y verdad? ¿Eres arcilla?

¿Guardas lo eterno ó lo mudable y breve?

¿Qué vínculo, qué lazo hay en tu esencia, entre la libertad y el sentimiento?

¿Al pensamiento guardas obediencia, ó dominas audaz el pensamiento?

¿Por qué formas de amor volcán hirviente si tu latir á otro latir responde?

¿Dónde guardas del odio la serpiente, la torpe envidia y la ambición, en dónde?

Yo no lo sé; mas la virtud y el vicio

labran en ti por diferente modo:

por voluntad, capaz del sacrificio;

turbado por el mal, capaz de todo.

Invencible poder tu curso enfrena;

múltiples formas veleidoso mudas:

tétrico en Hamlet, grande en Magdalena,

sublime en la piedad, cínico en Judas.

Amas el mundo y sueñas con el cielo,

tremenda lucha en que tu sér exhalas;

así el ave, nacida para el vuelo,

calienta el nido en que plegó sus alas.

A veces te hace hablar la nave muda,

dando de fe consolador ejemplo;

y otras, roído por traidora duda,

caes rendido en el umbral del templo.

Ya eres ternura y místico idealismo,

ya deleite que el alma no refrena;

santa creencia ó frío escepticismo;

dogma que salva ó duda que condena.

Penumbra ó claridad, verdad ó mito,

vives, palpitas, gozas y padeces;

sabiendo amar, reflejas lo infinito,

y aceptas el infierno, si aborreces.

¿Qué batallar con la pasión á solas!

¿Qué fiero lid á solas con la idea!

¿Qué dejar en el ara en que te inmolas

carne que abrasa y sangre que caldea!

¿Qué vida tan inquieta la del mundo!

La nada, ¡qué terrible desconsuelo!

La muerte, ¡qué misterio tan profundo!

¿Qué promesa tan dulce la del cielo!

Cesen ya, corazón, tus luchas fieras,

y que la luz á la razón acuda;

si fueres fango nada más, ¿qué esperas?

Si eres obra de Dios, vana es la duda.

Y vana la ilusión de quien osado

pretenda conocerte.... ¡Pobre loco!

Vives, para ser barro, demasiado,

y para ser verdad, vives muy poco.

Laura Méndez de Cuenca.

## LAS BELLAS ARTES EN ESPAÑA

DURANTE LA EDAD MEDIA

POR EL CONDE DE LA VIÑAZA

Notas, ordenadas en forma de Diccionario, sobre más de 400 artistas no citados por Ceán Bermúdez, ni por Llaguno.

(Continuación.)

**Rocha (PEDRO)**, platero, vecino de Barcelona. En unión de *Bartolomé Salvador*, también platero, celebró en 1404 un contrato de compañía con Pedro Orts, mercader, para trasladarse á Lisboa y tra-

bajar allí de su oficio, partiéndose las ganancias. — *Puiggari*.

**Roder** (CONRAT DE), platero de París. Fué llamado por Carlos III de Navarra, juntamente con *Perrin Freset*, ambos argenteros de París, á fin de ejecutar varias obras para el palacio real de Olite. En 1411 se les entregaron 74 escudos para su retorno. — *Arch. de la Cám. de Compt.*

**Rodríguez** (DIEGO), iluminador. Presbítero de Salamanca que en 1471 trabajaba las admirables miniaturas del misal del obispo y cardenal Ferri. — *Cat. de Tarazona*.

**Rodríguez** (JERÓNIMO), platero que trabajaba en Sevilla en 1496. — *Riaño, Cat. cit.*

**Rodríguez** (GONZALO), platero de Toledo en 1483. — *Riaño, Cat. cit.*

**Rodríguez** (MARTÍN), pintor é *corredor de lonja*. En 1482 convino con los canónigos y mayordomos de la iglesia de Baeza hacer y labrar un retablo, lo cual ejecutó auxiliado de *Francisco Sánchez*, pintor de Sevilla. Pero los canónigos, después que éste ejecutó gran parte de la obra, obligáronle á suspenderla, pues no querían que fuese de muchas manos; sin tener en cuenta, al tomar este acuerdo, que *Rodríguez no sabía fazer ymagineria y se concertó con los dichos canónigos quel traería maestros que fiziesen la dicha ymagineria é acabasen la dicha obra, é que el dicho Francisco Sanchez lo fuese della*.

En 1490 y 1491 suscitáronse, con tales motivos, algunas cuestiones entre las partes interesadas. — *Archivo de Simancas*.

**Rodríguez de Villareal** (ANTONIO), platero de Toledo. Juntamente con su hermano *Lope*, también platero, firmó en 1466 un recibo de 48.960 maravedises por la hechura de dos imágenes de plata: de la Virgen con el Niño en brazos, comprendiendo la corona y los esmaltes del pie, y la otra de Santiago, también con esmaltes en el pie, y cuyo peso eran 30 marcos, una onza y 6 reales. Estas obras fueron tasadas por *Fray Juan de Segovia*, platero del cual habla Ceán en su *Diccionario*. — *Arch. de la Cat. de Tol.*

**Rodríguez de Villareal** (LOPE), platero. — Véase el precedente artículo.

**Romeu** (JAIME), pintor zaragozano. En los libros de la fábrica de la catedral de La- Seo de Zaragoza del año 1447 leemos que se le satisfacen 100 s. «por diez y seis tablas bermellas y morenas para las polseras de sobre las cruzas de las formas susanas (superiores) del coro.»

**Roig** (GUILLERMO), platero de Barcelona en 1490. — *Arch. del gr.*

**Roig** (PEDRO), platero que trabajó en Daroca (Aragón) desde 1417 á 1423. — *Riaño, Cat. cit.*

**Roqué**, arquitecto. Fué maestro mayor de las obras de la catedral de Barcelona, desde el año 1375 hasta los principios de 1400. Cobraba 3 sueldos y 4 dineros diarios, recibiendo además cada un año 100 sueldos para vestirse. En 1387 acordaron los señores obreros de la iglesia aumentarle sus honorarios hasta 2 florines ó 22 sueldos por semana. — *Arch. de dicha catedral*.

**Rossell** (JUAN), pintor, vecino de Barcelona en 1389. — *Reg. del Cuartel de Mar*.

**Rotli Vautier**, arquitecto. El 3 de Enero de 1427 fué nombrado por el Cabildo maestro de las obras de la catedral de Gerona. — *Su arch.*

**Roures** (MARCOS), antiguo pintor y vecino de Valencia y Barcelona. En la primera de estas ciudades, y en Julio de 1331, firma con su mujer una escritura de venta, en la cual se hace mención de otro pintor llamado *Michael Petri*, vecino de Valencia. — *Arch. nac. hist.*

**Rourich** (MONSERRATE), iluminador de Barcelona que floreció en 1460. — *Arch. municip.*

**Ruby** (MAESTRE), platero que trabajó en las puertas del Sagrario de la catedral de Toledo en

1489 y 1491, cobrando por la guarnición de los clavos que las decoran 70.000 maravedises. — *Su archivo*.

**Rovira** (PEDRO JUAN), pintor, vecino de Barcelona. Menciónase en un documento notarial, fecha 19 de Noviembre de 1492.

**Ruby** (BERENGUER), bordador en oro, vecino de Barcelona en 1392. — *Mans. nots.*

**Ruiz** (ALONSO), platero, vecino de Toledo, que figura en libros de cuentas de la catedral de 1431.

## S

**Salles** (FRANCISCO), pintor, vecino de Barcelona, á quien en 1336 Pedro y Angleseta de Cardona le dejaron su hijo *Berengario* por cuatro años para que le ayudase y aprendiera así el arte de la pintura. — Escritura de 3 de las Calendas de Septiembre de dicho año, existente en casa particular, citada por *Puiggari*.

**Salvá** (P.), pintor de Barcelona en 1389. — *Registro del Cuartel de Mar*.

**Salvador** (BARTOLOMÉ), platero de Barcelona en 1404. — Véase *Rocha* (Pedro).

**Sánchez** (ANTONIO), platero de Toledo en 1421. — *Riaño, Cat. cit.*

**Sánchez** (FRANCISCO), pintor de Sevilla. — Véase *Rodríguez* (Martín).

**Sánchez** (PEDRO), iluminador y escribano de libros y cantor. Da, en Toledo, á 24 de Diciembre de 1418, recibo por el importe de un libro que escribió *et fizo et puntó de Chanzonetes de sancta maria e de jhesuchristo, et misereres para el choro de la iglesia*. Y en 1432 ejecutó para el Sr. Arzobispo, D. Johan, Primado de las Españas, un libro ordinario con sus letras iluminadas. En este libro pintó *Andrés*, escribano de letra formada, veinte letras de oro y colores. — *Arch. de la Cat. de Toledo*.

**Sánchez de Toledo** (FRANCISCO), escultor y vecino de Segovia. Se obligó, por escritura otorgada en 2 de Septiembre de 1494 ante Francisco de Avila, escribano de aquella ciudad, á ejecutar siete escudos de armas de piedra para encima de las ventanas de la capilla mayor del monasterio de Santa María del Parral, extramuros de Segovia, por el precio de 1.900 maravedises cada uno. — *Arch. de dicho monasterio*. — *Card.*

**Sangars** (ARNALDO), miniaturista de Barcelona. — Véase *Peña ó Penna* (Arnaldo).

**San Juan** (PEDRO), arquitecto, natural de Picardía. El 2 de Marzo de 1397 fué nombrado director de las obras de la catedral de Gerona. — *Su arch.*

**Santgenís** (JAIME), pintor de la ciudad de Barcelona en 1363 y 68. — *Reg. del Cuartel de Santa Ana y del Mar*.

**Santgenís** (JUAN DE), pintor de Barcelona, cuyo nombre se lee en un documento del archivo municipal, fechado el 15 de Enero de 1397.

**San Pedro** (RODRIGO), pintor. Por despacho de la Reina Católica, dado en Ubeda á 31 de Octubre de 1489, obligósele á que ejecutara cierta obra que en unión de *Alonso de Yepes*, pedrero, vecino de Toledo, se había comprometido á hacer en Aranjuez. — *Arch. de Simancas*.

**Sano** (SALVADOR), platero, vecino de Barcelona, que en 1475 era Conceller de la ciudad. — *Capmany. Memorias*.

**Saturní ó Sadorní** (ANTONIO), bordador, ciudadano de Barcelona. En unión de *Francisco de Astis ó Francisí*, del mismo arte, ajustó con la cofradía de la Purísima Concepción, en 31 de Agosto de 1466, la obra de un paño funerario para uso de los cofrades, por precio de 225 sueldos barceloneses la sola mano de obra. El paño, de terciopelo carmesí, debía contener «en el centro una imagen de la Virgen María con el Niño, sentada bajo tabernáculo, sobre pavimento y campo de once y medio palmos de longitud por cuatro de anchura, con sus tovallones

en que se figurarían los doce apóstoles, á los lados, 4 escudos reales, y á los cantos los cuatro Evangelistas, todo de oro; el manto de la Virgen apurpurado á modo de brocatel, punteado de sedas azules y los forros de carmesí; la túnica de verdes ó violáceos; el Jesús de fogueados y carmesís y un cartel de hilo de plata con sus colores correspondientes; la silla y peana de otros colores propios; el tabernáculo por igual estilo, escepto la tuba que sería punteada de azules; los ángeles bien adornados; el campo embutido de flores y punteado de amarillo, y lo demás con arreglo á las trazas que se presentarían.»

Trabajó este famoso artífice-bordador en las preciosidades que guarda la capilla de San Jorge de la Audiencia de Barcelona, entre ellas un riquísimo terno y el célebre frontal ó palio del Santo, que atribuye *Puiggari* á dicho bordador.

Fué nombrado *Sadorní* bordador de la Diputación ó generalidad de Cataluña el 3 de Marzo de 1458.

El 21 de Febrero de 1483 suscribe, ante el notario Antonio Mir, una carta de pago por valor de 50 e. 19 s. á favor del honorable D. Jaime Segur, canónigo y prepósito de Tortosa, por el precio de unos ornamentos bordados ricamente, con seis imágenes de los santos y de la Virgen María y con varias armas.

**Sayes** (EXIMENO DE), platero, residente en Barcelona en 1394. — *Mans. nots.*

**Scardon** (G.), pintor, que hizo en los años de 1327 á 1339 un retablo en la catedral de Palma de Mallorca. — *Puiggari*.

**Segorbe** (JUAN DE), escultor. El 16 de Agosto de 1445 cayó enfermo el maestro *Pedro Johan*, que trabajaba el magnífico retablo del altar mayor de La- Seo de Zaragoza, y le sustituyó *Segorbe*, con el salario de 4 s. 6 d. El 18 de Diciembre de aquel año cesó este escultor de trabajar en la obra según orden del Arzobispo y Cabildo, por haberse suspendido todas las del templo; y se pagaron entonces 6 s. á *Juan Soriano, Miguel Navarro y Juan de Segorbe* «que la alzarón y metieron en orden». — *Lib. de cuentas del arch.*

**Sena** (ANTONIO), pintor, ciudadano de Barcelona en 1363. — *Reg. del Mar*.

**Senis** (PABLO DE), escultor. Siendo religioso del convento de dominicos de Barcelona, á fines del siglo XIV, hizo varios retablos para su misma iglesia. Más adelante dejó el hábito; y le vemos calificado de *peritissimo in artificio ymaginario*.

**Sentbros** (PEDRO), platero residente en Barcelona en 1392. — *Mans. nots.*

**Serra** (PEDRO), pintor de Barcelona, cuyo nombre figura en una escritura del año 1377, en otra del 1384, y en el registro del Cuartel de Mar de 1389.

**Sevanien** (MATEO), bordador alemán que trabajaba en Barcelona en 1390. — *Arch. municipal*.

**Sevilla** (DIEGO DE), pintor residente en Barcelona el año 1416. — *Mans. nots.*

**Sevilla** (JUANA DE), bordadora que vivía en Barcelona en 1427. — *Mans. nots. y Arch. municipal*.

**Sexto** (FRANCISCO), milanés y grabador en hueco. En Junio de 1497 le despachó la Reina Católica Doña Isabel el título de entallador de la Casa de Moneda de Toledo, según consta en el *Arch. de Simancas*.

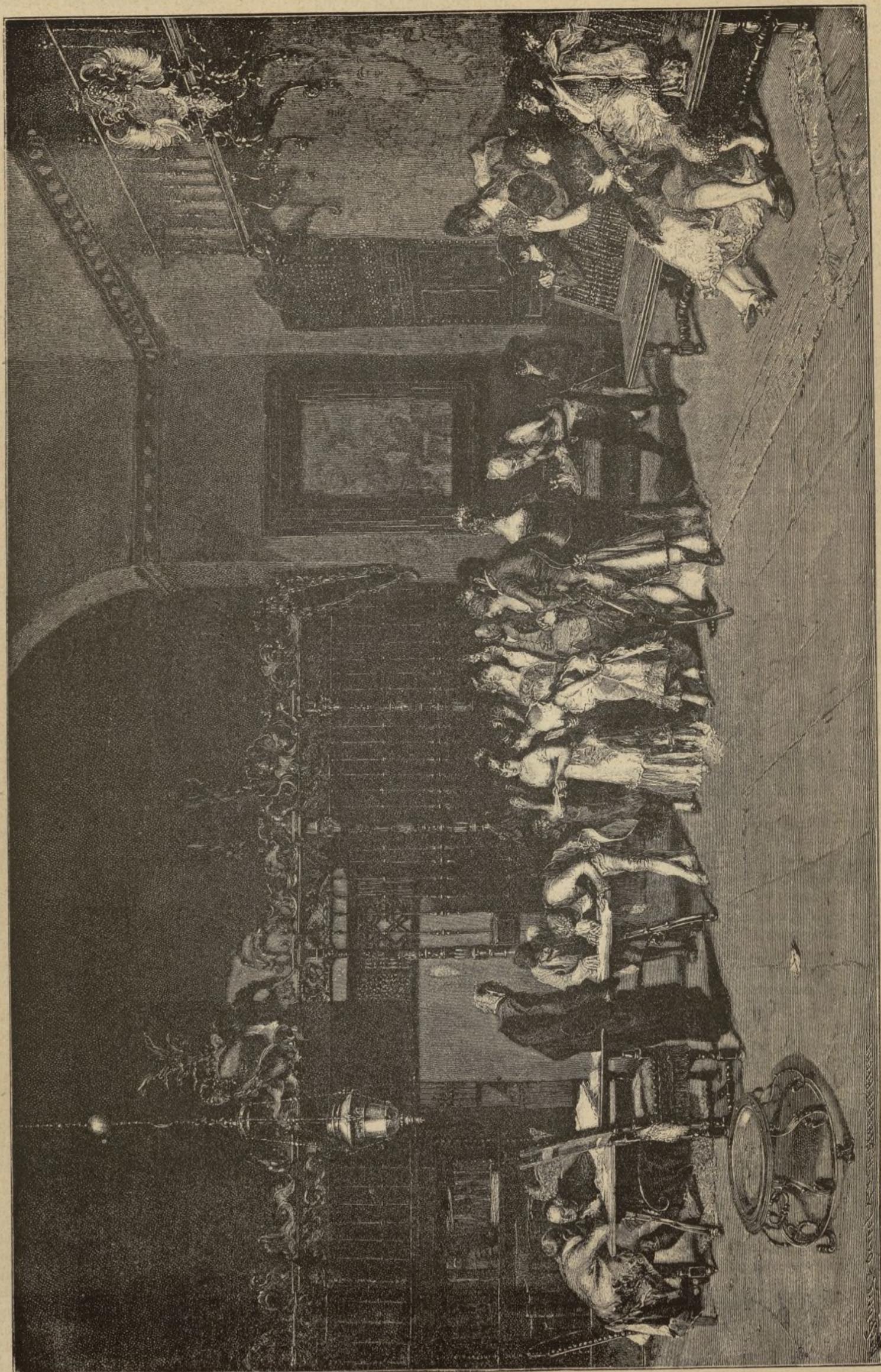
**Sola** (BARTOLOMÉ), pintor de Barcelona, cuyo nombre se lee en documentos del Archivo municipal y manuales notariales que están fechados en los años 1363, 1378 y 1387.

**Sola** (RAMÓN ó RAIMUNDO), pintor barcelonés que, en calidad de testigo, firmó el 14 de Febrero de 1466 una contrata entre la iglesia de Blanes y unos plateros llamados *Font y Toxino*.

En el mismo año compró *Sola* unas casas sitas en la plaza de las Cols, que eran de *Francisco Fúster*,



LA MADRE, CUADRO DE BOUGUEREAU.



LA VICARÍA, CELEBRE CUADRO DE MARIANO FORTUNY.

sastre, por precio de 22 l. — *Mans. del Ayunt. de Barcelona.*

**Solanas**, escultor zaragozano. Ejecutó en 1413 dos leones, que le valieron 12 sueldos, para el pie del facistol de La-Seo de Zaragoza. — *Quad.*

**Soler** (PEDRO), iluminador catalán del siglo XIV. — *Arch. notarial de Barcelona.*

**Soquarats** (MIGUEL), platero de Barcelona de fines del siglo XV. — *Arch. del gr.*

**Soriano**, escultor. En 1445 trabajaba en la catedral de Tarragona. — Véase *Pedro Johan* (Maese).

**Spano** (JULIÁN), platero, vecino de Barcelona, hijo de Nicolás. Le vemos citado en un documento notarial fechado el 8 de Septiembre de 1452.

**Sperandeu** (ROGER), pintor de la ciudad de Valencia, donde residía á fines del siglo XIV y á principios del siglo XV, como consta de una carta de pago que otorgó en aquella ciudad el día 28 de Marzo de 1404, ante el notario Juan de Aragón. — *Arqués Jover.*

**Squella** (JUAN), pintor. Fué nombrado pintor de banderas y pespentes de la Diputación del Reino el 23 de Agosto de 1425, según el siguiente documento del Archivo de la Corona de Aragón, en el que se refieren otras particularidades:

«Dijous á XXIII de Agost del any MCCCCXXV.

«Aquest jorn los senyors deputats provehiren et ordenaren que *Johan Squella pintor* sia daqui avant *pintor banderer et perpunter* del General. Si empero que lo dit *Johan Squella* no hage del dit General altre salari ni paga si no de les coses que pintara en les banderes et perpentes que fara axi encara que en cascuna de les coses que pintara banderes et perpentes que fara ho haja á fer ab consell et intervenció del drassaner del dit General.»

Se encuentra de nuevo el nombre de este artista en documentos del archivo del Ayuntamiento de Barcelona, correspondientes al año 1440.

**Stany** (ARNALDO), arquitecto ó maestro de obras que dirigió en 1357 el claustro de la colegiata de San Félix de Gerona, que ya no existe. — *Pif.*

**Stoda** (GUILLERMO), pintor de la ciudad de Valencia. Floreció á principios del siglo XV, y sin duda gozaba de gran crédito, según resulta de dos documentos, otorgado el uno ante el notario Jayme Blanes, en miércoles, 31 de Enero de 1403, por el que Stoda se compromete á recibir por discípulo suyo y enseñar la pintura en dos años á *Vicente Claver*, hijo de Juan Claver; y el otro, otorgado también ante el mismo notario Blanes, en 24 de Septiembre de 1404, por el que se obliga asimismo á recibir por discípulo suyo y enseñarle su arte en seis años á *Luis Mínguez*, hijo de Domingo Mínguez, carpintero de dicha ciudad. — *P. Arqués Jover.*

**Stopinya** (JAIME), pintor. Floreció en la ciudad de Valencia por los años de 1404; pues consta de una escritura otorgada allí ante el notario Jerónimo Ponte, el 24 de Abril del propio año, que vendió una casa á Miguel Arbuciés, notario. — *Arqués Jover.*

(Concluirá.)

## EN EL ÁLBUM

DE LA SRA. MARQUESA DE MULHACÉN

Ya que me falten notas  
para cantarte,  
te diré que á la ciencia  
se aduna el arte.  
Y que sobre esos dones  
naturaleza,  
puso en tu hogar el nimbo  
de la belleza.  
Doble es la palma:  
la del saber, la gloria,  
la tuya, el alma.

F. MARTÍNEZ PEDROSA.

## NUESTRAS CORRESPONDENCIAS

PEREGRINAJE Á PADUA <sup>1</sup>.



EN aquellos dichosos tiempos, tan calumniados por la historia, ó mejor dicho, por los historiadores modernos, en que el rudo guerrero, encallecido en las fatigas de la guerra, no se avergonzaba de implorar el auxilio del cielo en las batallas y de atribuirle sus victorias; en aquellos dichosos tiempos de fe sencilla y fervorosa, de heroísmo y patriótico entusiasmo, no era raro encontrar á un peregrino apoyado en un tosco bordón, revestido de la tradicional esclavina cubierta de veneras y de una burda túnica, calzado de sandalia de cuero, cuando no pie desnudo, sin más provisiones de viaje que su fe en Dios y en la caridad del prójimo, encaminarse en cumplimiento de una promesa ó expiación á Roma, á Tierra Santa ó Compostela. ¡Cuánta fatiga y privación no soportaba en su viaje! ¡Pasaban meses y años y el peregrino no volvía, y á veces, en medio de su largo viaje, el fervoroso creyente emprendía el viaje de la eternidad!

Hoy, desde que los ferro carriles «han reducido, como dice un célebre viajero, el voluminoso infolio del globo terrestre á las cómodas dimensiones de un diccionario de bolsillo», el peregrino devora la distancia en alas del vapor y está seguro de encontrar donde quiera un *restaurant* para satisfacer el hambre y un cuarto en un hotel, donde reposar su cuerpo. ¡Qué diferencia con los tiempos pasados! Las comodidades de una peregrinación han aumentado en progresión creciente, pero nuestra fe y devoción, comparadas con la de aquellos buenos peregrinos, ¿no forma también progresión de cociente, pero con coeficiente negativo?

Esto pensaba yo cuando el silbido de la locomotora nos anunciaba la proximidad de la ciudad de San Antonio, y cuando pocos instantes después los empleados de la estación vociferaban en cada portezuela de vagón: «¡Padova! ¡Padova!»

*Padova la dotta* la llaman los italianos, y su célebre Universidad ha adquirido en buena liza tan glorioso sobrenombre; *la piccola Firenze* le han llamado también por las obras de arte que encierran sus iglesias y por la influencia de sus pintores, principalmente Andrea Montegna en el primer período del Renacimiento; pero para el mundo católico, y gracias á Dios éste comprende gran parte del universo mundo, el nombre de Padua va inseparablemente unido al de San Antonio: un nombre evoca al otro, y en remotos países, ¿quién se ocuparía de Padua, á pesar de su importancia literaria y artística, si no tuviera la dicha de poseer los santos restos del grande taumaturgo? El nombre Antonius, de etimología latina, quiere decir el inestimable, el inapreciable; y ¿quién á la vista de tan inestimable tesoro no exclama con la Iglesia en el oficio del Santo: «¡Dichosa ciudad de Padua, que tal tesoro posee!»? Antonio de Padua se llama el Santo desde hace 658 años, y hay pocos que sepan que el lugar verdadero de su nacimiento, es Lisboa.

Los paduenses, *padovani* en italiano, están más orgullosos del Santo, como con poética ternura le llaman, que del fabuloso origen y fundación de la ciudad que Virgilio en su *Eneida* les atribuye: entre los 44.700 habitantes que el censo de 1881 le concede, contado número de eruditos sabe ó pretende saber que un hermoso sarcófago de piedra que se eleva sobre cuatro pequeñas columnas con una larga inscripción griega en la esquina de una calle es el sepulcro del héroe griego Antenor, hermano de

Príamo, que después de la destrucción de Troya fundó á Patavium, nombre primitivo de Padua. Uno de aquellos pocos eruditos que la Providencia me deparó cuando me hallaba delante del monumento, como delante de un problema sin resolver, pretendiendo descifrar la inscripción griega, me lo dijo. Efectivamente, recordé haber leído en la *Eneida* algo «sobre el tal Antenor»: el erudito *Cicerone* llevó su complacencia hasta añadir que en el libro I, verso 242 al 249 era donde hablaba el poeta mantense, de Antenor y Patavium. Los paduenses, por respeto á tan histórico monumento, no se han atrevido jamás á violarlo con una escoba, ni á molestar la vegetación salvaje que la madre Natura en él desarrolla. A pocos pasos más hay otro sarcófago que mi erudito compañero declaró no se sabía quién era el dichoso ó infeliz mortal en él enterrado. Después quejéme del olvido completo en que yace Tito Livio entre sus modernos *concittadini*. Desde entonces han pasado 1871 años, la ciudad fué destruída por Alarico é incendiada por Atila, el Azote de Dios, refugiándose sus habitantes en las islas de las lagunas de la costa del Adriático, á lo que debió la «Reina de los mares» su fundación. Al oír ese nombre tan detestado de cuantos estudiantes han tenido que traducir sus celeberrimos Anales, debí poner mala cara, sin dudar de ello, porque el erudito *concittadino* de Tito Livio, saludándome con dignidad, dejéme, no sin murmurar, *in petto* contra la ignorancia *ægli inótti forestieri*. Si la mayor parte de los paduenses no pueden hablarlos de Tito Livio, ni de Antenor, ni de los Anales, ni de la guerra de Troya, en cambio no encontraréis ninguno que no os hable del Santo. «Al Santo» pregunté en la calle y al momento me indicaron el camino de la Basílica: el gozo brillaba en sus rostros, porque los buenos paduenses se regocijan de ver á un peregrino que de remotos países viene á rezar sobre el sepulcro que participa de su devoción y filial ternura para con el glorioso taumaturgo. Si mi erudito *cicerone* hubiera leído lo que acabo de escribir, me diría, sin duda, que la palabra taumaturgo se compone de dos voces griegas, y significa «el que hace prodigios», con lo cual hubiera dicho el más glorioso sobrenombre del Santo. Cuando en 1232, un año después de su muerte, fué declarado solemnemente por Gregorio IX Santo, había ya 50 milagros, judicial y escrupulosamente reconocidos como tales. *Si quaeris miracula*, dice San Buenaventura en su hermosísimo responsorio de San Antonio, si buscas milagros, ve á Padua á la tumba del Santo. *Aegri surgunt sani, Petunt et accipiunt, dicant Paduani*: los enfermos se alzan sanos, piden y reciben, díganlo los paduenses. Pasado el sarcófago de Antenor, símbolo de las fábulas del período mítico, de la historia y de las monstruosas maravillas de la Mitología griega, pasados algunos palacios en cuyas hermosas fachadas y soberbios blasones ha dejado impresa la nobleza italiana de la Edad Media y principios de la Moderna su orgullosa altivez, se llega á la plaza en que se eleva la basílica de San Antonio, como á través de las nieblas de la civilización pagana y de las borrascas de la edad de hierro, se llega al triunfo de la civilización cristiana, única que merece tal nombre.

No sin emoción llega el peregrino á la vista de la basílica, término de su largo viaje, objetivo de su ardiente devoción. El edificio, construído de ladrillo rojo, ofrece hermosísimo aspecto con sus ocho cúpulas y gallardos minaretes y el frontis de la fachada, en que la idea gótica se armoniza con la idea oriental. Una galería con ligeras columnas y graciosos arcos, que recuerdan el estilo veneciano, corre de parte á parte del frontis, que termina en su coronamiento y forma triangular, en cuyo centro se abre el rosetón: sin duda la basílica no está exenta de defectos, como son la mezquindad de las puertas

<sup>1</sup> No por haber recibido esta interesante correspondencia con algún retraso, dejamos de publicarla.

laterales de la fachada y la pesadez y desproporcionadas dimensiones de los tambores de las cúpulas de la nave y crucero. Pero de donde la iglesia ofrece su más hermoso aspecto, es desde el jardín de Treves, contiguo á ella: el espeso follaje se abre formando marco encantador á la graciosa vista del ábside de la basílica; las tres cúpulas escalonadas con sus tambores calados de ventanitas de hermosísimo estilo oriental; la cúpula de forma cónica; la esbeltez de los minaretes que parecen tomados de morisca mezquita, forman conjunto encantador que la vista no se cansa de contemplar. Volvamos á la plaza: allí cabalga en magnífico corcel de bronce la estatua de Erasmo de Nazni, llamado Gattamelata, general de la República de Venecia: esta estatua ecuestre, obra de Donatello, es la primera de sus dimensiones fundida en el renacimiento del arte.

Entremos en la basílica: el primer golpe de vista sorprende, deslumbra al viajero con la inmensa riqueza del decorado de la iglesia: el arte ha agotado sus más preciosos recursos para adornar este grande monumento á la gloria de San Antonio: estatuas y pinturas, mármoles y bronce, oro y plata, se combinan formando un conjunto indescriptible. Dos hermosas pilas del siglo xv ofrecen al peregrino el agua bendita; las capillas laterales que la nobleza de Padua ha colmado de grandiosidad, atraen la vista; pero el ánimo se siente irresistiblemente atraído hacia el crucero, en cuyo brazo izquierdo se halla la capilla del Santo separada por cinco arcos con hermosas columnas de mármol que continúan en el interior, formando rectángulo, en el centro del cual se eleva la cúpula con riquísimo estucado: el mármol de las columnas, así como el de parte del entablamento, es el precioso *Verde antico*. En el entablamento, dividido en tres órdenes, hay multitud de estatuas de artístico trabajo y riquísimo material. Entre las arcadas del interior, magníficos bajos relieves de mármol representando prodigios del Santo. En el centro de la capilla se alza el altar sobre el sepulcro del glorioso paduano: altar rodeado de balaustrada y al que conduce una escalinata. A los lados hay dos magníficos candelabros de bronce sostenidos por grupos de ángeles de mármol: delante una enorme lámpara de plata. La Predella del altar, de filigranado bronce dorado, es obra maestra de Donatello. Bajo la mesa se encuentra el sarcófago que encierra los preciosos restos de San Antonio. Desde la infancia nos han acostumbrado nuestras madres á implorar su auxilio en las necesidades, á dirigirle ardiente plegaria: ante su sepulcro hemos implorado también el auxilio del Santo para nuestra querida España, para las obras católicas que tanto bien hacen en ella, y para aquellos de nuestros amigos y parientes que lo tienen por Patrono. *Petunt et accipiunt*: nosotros pedimos y recibiremos.

Peregrinos de todos los países, de paso ó de vuelta de Roma, vienen á pronunciar su fervorosa oración ante este hermoso altar: los habitantes de Padua no se cansan tampoco de visitar al que en su tierna devoción han escogido por Padre y Protector.

Detrás del altar, hay una gran losa de mármol gris que cubre el sarcófago; allí van todos á poner su mano y exhalar una plegaria; ¡tiernísimo símbolo de fe más firme que una roca! La incredulidad se burlará de esa santa ósmosis; pero, ¿qué importa? Rezad, rezad con fe, y á través de esa piedra llegarán á vosotros torrentes de bendición. Mirad, si no, esos exvotos allí continuamente depositados; hoy con más fervor que ayer, los antiguos han tenido que retirarse para hacer sitio á los nuevos. ¿Quién podrá decir ya no hay milagros? Yo también puse mi mano sobre aquella losa, y cuando llegó el momento de irme, sentí como si dejara algo de mi corazón en aquel lugar bendito.

Frente á la capilla del Santo está la de Santiago, Patrón de nuestra España, con magníficos frescos

representando pasajes de su vida, pintados por Altichieri da Zevio y Jacobo d'Avanzo.

Mucho y muy notable hay además allí: Santa Giustina, la Madonna dell Arena, la iglesia de los Agustinos, el palazzo della Ragione, con una sala tenida por la mayor del mundo, la Universidad y el Jardín Botánico; pero todo esto merece capítulo aparte, y dejo su descripción para otro día.

X.

## ELISA



Y murió!

Murió, digo, si es morir el pasar á nueva y mejor vida. Porque, para mí, no cabe dudar que Elisa comenzó á gozar las inefables delicias de la vida del cielo, desde el punto mismo en que abandonó las amarguras de la vida del mundo.

De otros, con menos motivos acaso, se dice que mueren en opinión de santos; y..... ¡vea usted lo que son las aberraciones del criterio público.....! para la mayor parte de los que la conocían, Elisa murió en opinión de *chiflada*. ¿Por qué?

Porque, como quiera que lo sublime está á menudo cercano de lo ridículo, el vulgo equivoca fácilmente lo uno con lo otro, tachando de ridículo lo sublime, ó viceversa.

No hago más que expresar mi opinión particular: en mi humilde sentir, lo que el vulgo encontró de ridículo en la pobre Elisa, era precisamente lo que había de sublime. Vamos al caso.

La infancia de Elisa había transcurrido como sueño nebuloso; tan niña era cuando perdió á su madre, que apenas conservaba un recuerdo vago de sus últimos besos. Poco disfrutó de las caricias de su padre, porque éste casi no paraba en casa. Quedó, pues, la chiquitina al cuidado de una tía, ya entrada en años, especie de pariente ingerta en ama de gobierno, ó ama de gobierno ligada á la familia por los vínculos del parentesco. Buena señora, muy complaciente para Elisa, pero enjuta de palabras hasta dejárselo de sobra.

Con estos elementos, dicho se está que la niñez de Elisa no fué todo lo fresca, expansiva y alegre que pudiera.

Y llegó á la adolescencia y entró en la juventud, y hallóse por lo tanto en condición de poder comprender y discernir. Y vióse dotada por la naturaleza de más hermosura y discreción de las que se necesitaban para dar en vanidosa, y de bastante riqueza para satisfacer deseos y antojos de muchacha caprichosa y mimada. Pero aunque su padre la mimara, Elisa no tuvo nunca arranques de caprichosa ni de antojadiza; que era de suyo modesta, cándida y sencilla, nada propensa á devaneos ni á diversiones frívolas, sino antes inclinada á sentir con exquisita delicadeza y á pensar con seriedad, y un si es no es tocada de tierna melancolía. Acentuóse poco á poco este matiz, que se extendía sobre el carácter de Elisa sin sombreado, como velatura suave que aun lo hacía más poético y atractivo; á manera de esas neblinas tenues que no bastan á oscurecer la luz del sol, pero que le dan una entonación difusa y tibia, dulce á los ojos y simpática al espíritu.

¿Habría contribuido á producir semejante modificación el conocimiento de la verdad respecto á la posición de su padre? Indudablemente, sí.

El padre de Elisa era rico, muy rico..... pero su fortuna se había cimentado y acrecentado en el juego y por el juego. A diferencia de otros jugadores que sobre el tapete verde acumulan el oro, y allí mismo lo ven desaparecer, el padre de Elisa había sido jugador de mucha suerte y de no menos prudencia

para saber aprovecharse de su buena estrella. Lo que *tallando* recogió, acrecentóle después en otro juego no de mejor género: en la *bolsa*. Y la fortuna, que en favorecerle parecía ciegameente empeñada, siguióle por donde quiera, hasta que el venturoso jugador tuvo á bien retirarse de la bolsa, como se había retirado del *monte*, con previsora oportunidad. Después de hacerse rico, supo afianzar su riqueza.

Esto era halagador, mas no halagaba á Elisa. Parecía que el dinero adquirido de aquella manera no era de legítima propiedad, y lo que á muchas otras mujeres las habría hecho felices, á la hija del jugador la traía inquieta y desasosegada.

Como no me he propuesto trazar la biografía completa de Elisa, permítaseme pasar por alto algunos años y llegar al en que dió el paso más trascendental de los de la vida de la mujer.

Elisa casó. Una joven como ella no era milagro se viese asediada por mil pretendientes; y á placer y á moco de candil, como suele decirse, podía escoger novio. Presidió la elección el sentimiento, como era de prever, dado el carácter de la chica; y el aspirante favorecido resultó ser un mozo tan provisto de buen entendimiento y noble corazón, cuanto falto de caudales. Esto no dejó de producir disgusto en el padre, que estaba hecho á mirar cosas y personas por muy distinto prisma; y trajo, como consecuencia natural, cierta oposición que no hizo sino avivar y enardecer el amor de los muchachos. Al fin se transigió en el asunto, y aceptando Elisa su nueva y reducida posición, siguió á su marido á un rincón de provincia, donde viviendo del producto de una profesión tan modesta como honrosa, pasó los años más felices de su existencia. Elisa era de las que nacen para acariciar aquel bello ideal tan sencilla y poéticamente sintetizado por nuestro inimitable Trueba en unos versos que, á no equivocarme, suenan así:

Una heredad en un bosque  
y una casa en la heredad;  
y en la casa pan y amor:  
¡Jesús, qué felicidad!!

Pan y amor, y además hijos, concedió Dios á la virtuosa pareja. ¿Qué más querían?  
Mas ¡ay!..... que si los hijos

Son la risa de Dios en nuestra vida,

á las veces también Dios con ellos nos prueba, ó llevándolos á sí, nos recuerda que es el de acá abajo, lugar de destierro.

Destierro y soledad fué para Elisa el nido de sus amores; que uno tras otro los ángeles que á alegrarlo habían venido, al cielo volaron, y tras ellos el desventurado esposo, que se rindió á la inmensa pesadumbre de su infortunio.

Y como son las desgracias á modo de eslabones de invisible cadena dolorosa, ó á manera de espinas que se enlazan y entretajan para formar punzante corona que al alma ataraza, la desdichada viuda hubo de sumar á sus excesivos sufrimientos el de la pérdida de su padre, de allí á poco fallecido.

Dice el vulgo, repitiendo un refrán asaz añejo, que los duelos con pan son menos; y tal creían los que á Elisa conocían y trataban, al ver que, para lenitivo de sus duelos, quedábale la considerable fortuna que su padre en herencia le legara.

Y es que el vulgo, dicho sea con perdón, juzga siempre *vulgarmente*, y en la ocasión aquella no había de desmentir su habitual manera de juzgar. Pero en su juicio la erró de medio á medio, pues no tuvo en cuenta que, almas del temple de la de Elisa, constituyen siempre una hermosa excepción entre la masa común de las almas vulgares.

No sólo no se engrió con sus pingües riquezas, sino que ni siquiera pensó en aprovecharse de ellas. Ó, mejor dicho: sí, se aprovechó para realizar

uno de esos actos de sublime y heroico desprendimiento que admiran al par que sorprenden, por inverosímiles.

El heroísmo no suele ser ni siquiera comprensible, y por eso nos llega á parecer inverosímil, y aferrados á nuestro mezquino criterio, por no dar nuestro brazo á torcer, solemos calificarlo de ridículo; cuando lo verdaderamente ridículo es nuestra pequeñez y nuestro egoísmo, que nos impiden levantar el corazón á la envidiable altura de abnegación cristiana, á la cual supo elevar el suyo la hija del exjugador.

Considerando Elisa que los caudales de su padre habían sido malamente adquiridos, emprendió con ardorosa fe y con no menos ferviente caridad, la gigantesca tarea de buscar á los que aquél había despojado en otro tiempo y á los que pudo hallar, ó á sus descendientes, fuéles generosamente reintegrando de lo que habían perdido.

Dicho se está que, aunque empleó en esta admirable faena mucho tiempo y muchísima diligencia, no consiguió dar con todos los perdidosos, y quedóle por tanto un remanente muy bastante para vivir con desahogo. Pero ni eso ni nada quiso reservarse, y en limosnas lo repartió, de suerte que muchos pobres dejaron de serlo, y el alma de su padre debió aligerarse de un gran peso en el otro mundo, gracias á lo que desde éste, por vía de sufragios, le ofrecía el alma incomparable de su hija.

Cuando ya Elisa no tuvo más dinero que repartir, esto es, cuando se vió ya más pobre que todos los que había socorrido, fué á mendigar humildemente un asilo á uno de los Hospicios cuyas rentas acreciera con cuantiosos donativos.

Y allí, en aquel mundo abreviado de miserias y dolores, halló todavía modo de dar algo que valía más que montones de oro: cuidados, asistencia y consuelos, en los que fué gastando los restos de vigor y de salud, y los últimos años de vida que le quedaban.

EDUARDO BERTRÁN RUBIO.

## Á LUISA LÓPEZ DE AGUADO

No siempre fué tu voz enardecida mensajera de paz y de consuelo, que si cantando nos eleva al cielo, hablando, á muchos amargó la vida.

Del daño ajeno al fin compadecida, escuchaste de un hombre el puro anhelo, y trocando en amor frases de hielo, vivir jurastes á su suerte unida.

Si era tu corazón antes de roca y han hecho tus desdenes sufrir tanto, ¡ bendita unión que la ventura toca!

Pues son amor, felicidad y encanto, las palabras que hoy salen de tu boca, como los ecos de tu dulce canto.

GONZALO DEL RÍO.

## ASOCIACIONES BENÉFICAS

### ESCUELAS CATÓLICAS

En la tarde del día 1.º del corriente se inauguró el nuevo local de la Escuela de niñas situado en el barrio de Vallehermoso, calle de Guzmán el Bueno. La Sra. Marquesa de Mulhacén, Consiliaria, puede estar satisfecha del resultado de su actividad y caritativo celo, pues el salón destinado á la enseñanza reúne cuantas condiciones pueden apetecerse de ventilación y espaciosidad, y por su decorado, que por lo lujoso, no parece pertenecer á una Es-

cuela gratuita. Al acto asistió, como siempre acude á ellos, la Presidenta general de la Asociación, señora Condesa de Superunda, otras Sras. Consilia-rias de varias Escuelas, el director espiritual de la Asociación, Rdo. P. Padilla, y demás invitados á este acto, el cual prueba el estado floreciente de la instrucción popular encomendada á distinguidas damas, que de tal suerte cumplen la misión de salvar á innumera- bles niños y niñas de los peligros á que se ven ex- puestos, por ignorancia ó abandono.

Presentáronse las 80 niñas de esta escuela unifor- madas, y una de ellas leyó unos versos alusivos al acto y compuestos por la profesora, que fueron muy celebrados, obsequiando las alumnas á las Señoras asistentes con ramos de flores costeados por la Sra. Marquesa de Mulhacén.

### SANTA HERMANDAD DEL REFUGIO

El viernes de la pasada semana, se verificaron en el Colegio de señoritas de la Concepción, que rige y mantiene de antiguo esta Hermandad, exámenes en que las alumnas, ante la Junta Directiva, dieron muestras de aprovechamiento en todas las asigna- turas, especialmente en la exposición de las reglas de urbanidad y de economía doméstica, así como en los ejercicios de corte y confección de vestidos, que llamaron la atención de los concurrentes por su aplicación práctica y útil á las familias, instrucción que no es tan atendida como merece, en análogos centros de enseñanza.

La Hermandad del Refugio, que tantos bienes produce, cuenta entre ellos la brillante educación que se da en su colegio, á la que contribuyen las religiosas de Santa Teresa de Jesús, encargadas de la dirección de las alumnas.

## CRÓNICA

Nuestro Prelado continúa recorriendo los pue- blos de esta provincia, consagrado á la Visita Pasto- ral, habiendo administrado el Santo Sacramento de la Confirmación en Canillejas, Alameda, Barajas, Paracuellos de Jarama, Ajalvir, Daganzo, Cobeña, Algete, Fuente el Saz, Alarpardo, Valdeolmos, Riva- tejada, Serracines y Valdeavero, siendo en todas partes recibido por autoridades y fieles con las ma- yores muestras de filial afecto. Durante su ausencia se halla encargado del gobierno de la Diócesis el Sr. D. José Fernández Montaña, Deán de la Iglesia Catedral.

— En el solemne triduo dedicado al Sagrado Co- razón, en la Iglesia de la Concepción del barrio de Salamanca, atrajo numerosísimo concurso de fieles la vehemente y correcta palabra del profundo ora- dor sagrado, el Sr. D. Julián Miranda, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Segovia, á quien los fieles desearían oír con más frecuencia en Madrid.

— El día 29 de Junio se verificó en la Real Aca- demia de la Historia la recepción del sabio catedrá- tico de Geología de la Universidad Central, D. Juan Vilanova, versando su discurso sobre el tema: *Los testimonios auténticos y más antiguos de la protohistoria patria existen en la formación diluvial de San Isidro*. A las muestras brillantes de su ciencia investigadora dadas en el Congreso católico, añade el Sr. Vila- nova, esta obra digna del alto concepto de que goza como católico definidor de ideas atemperadas á la doctrina de la revelación y á los textos bíblicos, en su constante labor de analizar y de apreciar en su verdadero valor los datos arqueológicos y paleontoló- gicos descubiertos en España. Profundo, erudito, correcto y propio de la materia tratada fué este tra- bajo, al que contestó el Sr. D. Antonio Cánovas del

Castillo con la elevación de conceptos que le es propia y dominando el asunto con la familiaridad del que empleara toda su atención en el curso de su vida á los estudios físico-naturales y prehistóri- cos, lo que prueba la superioridad de entendimiento y meditado estudio del estadista eminente. El acto fué muy solemne y concurrido, y la Academia, de hoy más, cuenta con una verdadera ilustración de la ciencia y de la historia.

— Del nuevo empadronamiento que dirige la Co- misión de Estadística del Municipio, resulta que han sido inscriptas por los vecinos de Madrid 128.300 hojas, arrojando un total de 513.000 habitantes.

— Verificados los exámenes de fin de curso en la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado, han obtenido medalla los alumnos siguientes:

En teoría é historia de las Bellas Artes: Sres. So- rribas y Montserrat y Alberti y Barceló.

En perspectiva: Alberti y Barceló y Gárate y Clavero.

En anatomía pictórica: Alberti y Barceló.

En dibujo del antiguo y ropajes: Torres y Fuster.

En dibujo del natural: Dorda y Rodríguez.

En paisaje, sección de pintura: Regidor y Gómez.

En colorido: Sánchez Santarén.

En composición: García y Sampedro.

En dibujo de composición: García y Sampedro.

En dibujo y modelado del antiguo: Zubiri y Görtari.

Y en dibujo y modelado del natural: Cruz y Martín.

Y condecoración de medalla:

En colorido: Gárate y Clavero.

En composición: Santarén.

Y en dibujo y modelado del natural: González Esmenota.

— Según dictamen de la Comisión de arquitectos de Sevilla, acerca de la Catedral, las obras pueden realizarse en el término de cinco años, necesitando- se 80.000 duros el primero de éstos, y 50.000 los demás.

— Ha fallecido en Barcelona uno de los esculto- res que más honra han dado al arte moderno: don Manuel Oms y Canet, autor del grupo escultórico de Isabel la Católica, el Cardenal Cisneros y el Gran Capitán, que tanto embellece las cercanías del Hipódromo de Madrid. Lamentamos la pérdida del que, á los méritos de su profesión, unía el don de la caridad, como lo prueba el hecho de legar su modesta fortuna á la Casa de Maternidad y de Ex- pósitos de aquella ciudad.

— La casa editorial de los Sres. Cortezo y Com- pañía, de Barcelona, acaba de publicar los cuadernos 209, 210 y 211 de la notabilísima obra *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia*, referentes á las provincias de Murcia y Albacete, é ilustrados, como los anteriores, con dibujos, fototipias y un precioso cromo, que representa al Huer- tano de Murcia.

También hemos recibido un elegante tomo de la imprenta y librería de la Inmaculada Concepción, de Barcelona, *Cronicón de la Misión de PP. Capuchinos en Centro América*, obra notable del P. Fr. Ignacio de Cambrils, asistente y lector emérito capuchino; y de la misma casa, los cuadernos 5.º y 6.º de la Biblioteca antimasonica, de Leo Taxil, *¿Hay mu- jeres en la Masonería?* y *La Mopse*, que se expenden á 25 céntimos de peseta.

Y hemos recibido además *El Paraiso en la tierra, abierto á quien está libre y quiere seguir el estado más seguro en la vida*, precioso opúsculo del P. Natale, de la Compañía de Jesús, correspondiente á la bi- blioteca de *La Semana Católica*, y la notable obra del Sr. D. José Cabezas de Herrera, Vocal del Con-

sejo de Ultramar, *Informe sobre la conveniencia de establecer en Filipinas Bancos hipotecarios*, luminoso dictamen cuya publicación se autorizó de Real orden.

— Los siguientes nombres, que representan cada cual un paso en la civilización ó un invento, pueden servir de enseñanza á los que juzgan al clero como apartado del movimiento intelectual:

Débense: la linterna mágica y la construcción del espejo ardiente, por medio de los vidrios planos, al jesuíta Kircher.

La difracción de la luz y el descubrimiento de los difusorios, al jesuíta Caballere.

El sistema métrico, al Cardenal Regio Montano.

El verdadero sistema del mundo, al Cardenal Cusa y al Canónigo Copérnico.

El principio de la instrucción á sordo-mudos, que después perfeccionó el Cura de l'Epée, al benedictino Ponce.

La instrucción de los ciegos, al jesuíta Luna.

La invención del corte de piedras, al Cura Campori.

El arte de desenvolver los manuscritos de Herulano, á un Monje.

El litótomo, al Fraile Cosme, quien fundó además un hospital para aliviar á los enfermos con el aparato de su invención.

La construcción del primer reloj astronómico se debe al Abad Ricardo Walingfort.

La dactilonomía y la quiromancia, al Monje Beda.

La primera afirmación de la redondez de la tierra y de la existencia de los antípodas, al Arzobispo de Salzburgo.

La clave, la escala musical y la armonía, al Monje Guido de Arezzo.

El imán y la brújula, al Diácono Gioja.

Los anteojos, al dominico Spina.

El cinc y el arsénico, al dominico Alberto el Grande.

Las ideas claras sobre todos los descubrimientos de nuestro siglo, al Monje Rogerio Bacón.

Los fusiles y la pólvora de cañón, al Fraile Schwartz.

Las bombas, al Obispo Galén.

La primera aplicación á la Medicina de los recursos de la Química, al benedictino Blas el Valentino.

La Álgebra, á Lucas de Burgo.

El clavicordio ocular, en el cual se ven los colores, en vez de oírse sonidos, al P. Castel.

El hidrocronómetro, nuevo reloj de agua, al dominico Embriaco.

Los mejores brazos y antebrazos artificiales para adoptarlos á los miembros operados, al Cura Nöel.

El mismo Nöel inventó la señal de alarma, y el Sacerdote Courtosi el freno instantáneo para los trenes en los casos de peligros.

El meteorógrafo, el jesuíta Secchi.

El pantelógrafo, el P. Caselli.

El anemómetrografo, ídem Zailiard.

El multiplicador eléctrico, ídem Parnisetti.

El telémetro acústico y óptico, ídem Chapey.

El contador solar, ídem Allegret.

El alcronómetro perfecto, ídem Vidal.

El electrógano constante, ídem Filhol.

Los relojes eléctricos, ídem Cándido.

Montecasino, cuna de la enseñanza médica en Europa, y la escuela de Salerno, y el magnífico hospital de Guadalupe, donde se dió principio al estudio de la clínica en aquella época, y á la enseñanza práctica de la anatomía patológica, fueron fundados y dirigidos por Frailes.

La *Nueva esfera copernicana con las órbitas elípticas*, fué construida bajo la dirección del benedictino Zafont y Ferrer.

El *Tratado de Hidrografía*, con la teoría práctica

de todas las partes de la navegación, y la *Noticia geográfica del orbe, de las costas, de los mares y orillas de los rios*, se deben al jesuíta Furnier, y el *Tratado de la construcción de las naves*, al P. Hoste, jesuíta también. Otra infinidad de obras grandiosas, ó invenciones maravillosas débese á las Religiosas, para cuya sola enunciación sería menester escribir un libro.

— Un hecho se había verificado con éxito en América, que dos ingenieros han intentado reproducir no ha mucho en Inglaterra.

El edificio municipal de Great Jarmouth, inaugurado en 1882 por el príncipe de Gales, se halla construido sobre un terreno que no ofrece la solidez apetecida, puesto que se ha observado que poco á poco el edificio, cuyo peso no baja de seis millones de kilogramos, se ha hundido por algunos sitios.

Como algunos de los muros habían comenzado á oscilar, la municipalidad, temiendo un próximo desastre, dispuso la inmediata demolición de la mayor parte del palacio. Pero los ingenieros se han opuesto resueltamente á esta obra destructora, demostrando que el edificio podía trasladarse á otro punto sin que sufriera lo mas mínimo, del mismo modo que si se tratara de transportar un objeto movable. Los ingenieros presentaron sus planos, que fueron aceptados, y pusieron manos á la obra.

La operación consistía en introducir enormes cilindros de hierro bajo los cimientos de los muros hundidos, los cuales quedarían suspendidos de este modo, y después, por medio de un sistema de pernos de hierro y de máquinas, levantar todo el edificio, de manera que recobrara su primitivo nivel.

La torre, que pesa 800 kilogramos, y que presentaba una gran inclinación hacia el río, se ha enderezado perfectamente, así como otras muchas partes de la vasta construcción.

Ultimamente sólo quedaban por reparar algunos pequeños desperfectos ocasionados por los trabajos. La traslación del edificio á otro punto de la ciudad debe ser á estas horas un hecho.

— Caso referido por un periódico inglés:

«En Diciembre de 1887 varios sujetos que pescaban en el Támesis, cogieron un lobo marino. Por la escasa resistencia que opuso, sospecharon los pescadores que el lobo marino estaba enfermo ó espirando ya.

«Echáronle en la orilla, y al despedazarlo hallaron en su estómago un reloj de plata con su cadena, un anillo con un granate y algunos trozos de galón de oro.

«Esos objetos hicieron presumir que habían pertenecido á un oficial que había caído al mar, siendo devorado por el animal.

«Suposiciones tales fueron pronto confirmadas. El reloj lleva la inscripción siguiente: *Henry Wastou, Londón, núm. 1.369*. Practicáronse indagaciones en casa del relojero, quien, consultando su libro de ventas, encontró que dos años antes vendió aquel reloj á Mr. Thomson. Este sujeto reconoció el reloj que había regalado á su hijo antes de emprender el primer viaje por mar.

«Conocidos estos antecedentes obtívose la certeza de que el joven oficial había desaparecido una noche, de á bordo, no por haber desertado del servicio, como se creía, sino que había caído al mar, siendo devorado por el escualo. Este había digerido muy bien el hombre, pero no pudo digerir el metal.»

— Los primeros escritores griegos fueron Homero y Hesiodo, año 1000 antes de J. C. Tirteo y Archinoco, 700; Alceo, Safo y Anacreonte, 600. Los primeros escritores latinos fueron Plauto, Ennio y Terencio, en el año 200 antes de J. C.; los ingleses Gildas, Nennio y Belde, los alemanes Wallafrid

y Rananus, en 800; los franceses Fort, Gregory y Maralfe, en 500; los españoles Anio, Fulgencio y Martín, en 500; los polacos Yasraslot y Nestor, en 1000; los italianos Gratian, Falcand y Campanus, en 1100.

## NOTAS SUELTAS

### LO QUE DICEN LAS OLAS.

Dice una ola á la que va delante:

—¡Qué rápidas corremos!

Y respóndele aquélla murmurante:

—¿Poco vivimos....? ¡Poco sufriremos!

PEDRO DE MADRAZO.

\* \*

### INCÓGNITA

Dios es Dios; el mar inmenso;  
el pensamiento sin límites;  
clara y bulliciosa el alba;  
la noche callada y triste;  
las flores encantadoras;  
negro el cuervo; blanco el cisne;  
el hombre es malo ó es bueno;  
la mujer.... incomprendible.

RAFAEL GÁLVEZ AMANDI.

\* \*

### PENSAMIENTOS

Tolerar y disculpar las faltas ajenas, es una de las mayores virtudes que pueden adornar el corazón humano.

—  
La honradez es el tesoro de la miseria.

—  
Si queréis saber en qué pára la ambición, considerad á Napoleón I, que después de pisar los tronos de Europa, murió abandonado en el peñasco de Santa Elena.

—  
El hombre es hijo de sus obras; pero el mundo le juzga muchas veces, por las obras de los demás.

—  
El orgullo es espejo de la pequeñez.

—  
Mejor merece el nombre de héroe quien pelea denodadamente contra sus malos instintos y pasiones, que el que en los campos de batalla lucha contra céntuples fuerzas enemigas.

—  
El suicida es un asesino vulgar.

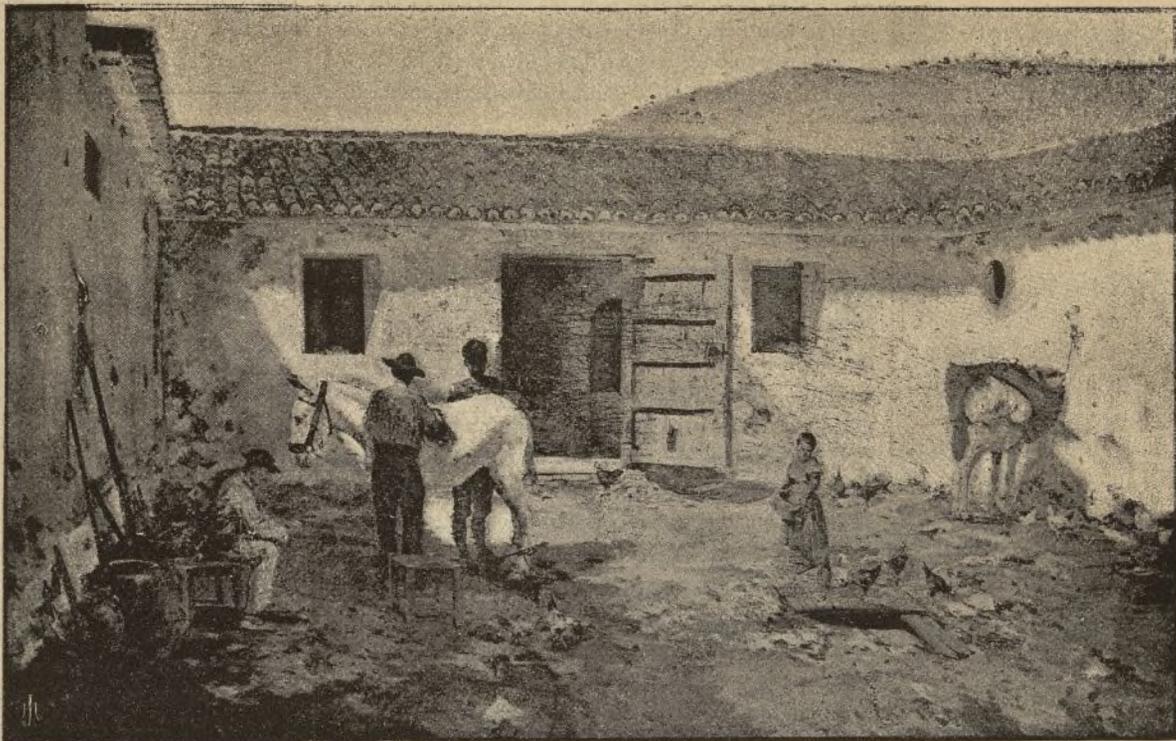
—  
Buscar la muerte es un crimen; aceptarla noblemente cuando llega, es una virtud.

—  
Por las mujeres van los hombres unas veces al cielo y otras á presidio.

—  
El día en que todos los hombres obrasen como cristianos, el mundo dejaría de ser mundo para convertirse en celestial paraíso.

—  
La soberbia es el más rebelde de los vicios, y por eso la humildad es tan hermosa virtud.

—  
Se asombran los materialistas de *no encontrar espíritu alguno debajo de su escalpelo*, cuando lo ver-



CORRAL EN VALENCIA, CUADRO DE R. LORENZALE.

daderamente asombroso sería que, siendo espíritu, lo encontrarán.

Las adversidades de esta vida son el crisol con cuyo bautismo de fuego se templan los corazones valerosos.

Los llamados *espíritus fuertes* que no creen en Dios y se ríen del infierno y del purgatorio, suelen temblar cuando les zumban los oídos ó se rompe un espejo.

El que para juzgar hechos pasados aplica el criterio de los tiempos modernos, se parece al insensato que tratase de medir el cuerpo de una hormiga, empleando como medida el kilómetro.

La grandeza de Alejandro de Macedonia cortando el nudo gordiano, es muy inferior á la de Diógenes cuando pedía como única merced á aquel monarca, que no le quitase el sol.

Si se levantasen de sus sepulcros los guerreros de las Navas y del Salado, y viesen nuestros cañones Krupp y nuestros fusiles de repetición, dirían asombrados que éramos más sabios que ellos, pero más cobardes.

Las personas que hablan mal de otras son generalmente las que más motivos tienen para callar.

Cuando tomo la pluma para escribir, mi primer pensamiento es hacerme cargo de que lo que yo escriba lo han de leer mis hijas.

ALVARO LÓPEZ NÚÑEZ.

\* \*

EN EL CAFÉ

Mozo.—¿Qué mandan ustedes?

La mamá.—Niñas, ¿qué vais á tomar?

Niña mayor.—Yo, bistek.

Niña menor.—Yo, bistek.

La mamá.—Y yo. Traiga usted un bistek con....

Mozo.—¿Con tres panecillos?

La mamá.—No, con tres tenedores.

\* \*

APÓLOGO CABILA

Un lebrele encontró un hueso y empezó á roerle.

—Estoy duro, ¿no es verdad?—dijo el hueso.

Y el lebrele replicó:

—Nada temas; no tengo otra cosa que hacer.

\* \*

—Di, Pericu, ¿pur qué te compras lus zapatus tan anchus?

—Hom, pur que me cuestan lu mesmu.

\* \*

SUCEDIDO

Tan corto papel le dieron en cierto drama á un actor, que decir solo: «¿Escucharon?» era toda su misión; pero al salir á la escena de tal modo se turbó, que por decir: «¿Escucharon?» dijo el mozo: «¿Es cucharón?»

JUAN A. BARRAL.

\* \*

EPITAFIO

Este bravo militar, murió una tarde en el campo, á donde fué.... á merendar.

LIBORIO C. PORSET.

\* \*

—¿Ha estado usted en California?

—No, ¿y usted?

—Precisamente allí fué donde buscando pepitas de oro, me encontré con una que pesaba cinco arrobas.

—¿Y á eso llama usted Pepita?

—¿Pues cómo he de llamarla?

—¿Mi señora Doña Josefa!

\* \*

—Casimiro, ¿no has notado que hay menos gente por la calle? Es que hasta los zapateros se van á París. Tienes que llevarme á la Exposición.

—Si tuviéramos dinero....

—Se va por nada. Cinco duros ida y vuelta, en perrera.

—Pero para eso habrá que aprender á ladrar.

—Yo aprenderé; tú ya sabes. El caso es ir, aunque sea ladrando.

## ADVERTENCIA

Se previene á los señores suscriptores que en lo sucesivo no remitan sellos de comunicaciones en pago de sus abonos, porque, según el nuevo Reglamento de correos, queda suprimido desde 1.º de Julio el franqueo en conjunto, que era en lo que se utilizaban.

JABON REAL VIOLET JABON  
DE THRIDAGE único Inyantor 29, B<sup>o</sup> des Italiens, Paris VÉLOUTINE  
Recomendados por autoridades médicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color.

LA VERDADERA  
**AGUA DE BOTOT**  
El único Dentífrico aprobado por la Academia de Medicina de París.  
El mejor calmante contra los dolores de muelas.  
Encomendado especialmente con los POLVOS de BOTOT con Quina para los cuidados de la boca.  
229, Rue St-Honoré, Paris  
Y en todas las buenas Droguerías, Perfumerías y Peluquerías.

El Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

D<sup>r</sup> WAHU

Médico principal de los Hospitales de Argelia.

Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada comida.

Tip. de los Huérfanos, Juan Bravo, 5. — Teléfono 2.198.